

“Los Diablillos” lograrán poner el ambiente carnavalero al rojo vivo

La Voz. 10/02/2001 -pág. 20

U.I

Los chinijos son revoltosos por naturaleza. Así ocurría en el pasado, ocurre en el presente y ocurrirá en el futuro. Por eso, Melo presidente de la murga “Los Diablillos” perdona incansablemente muchas de las travesuras que le tocan lidiar. Este año ha conseguido reunir a 43 chinijos, que llevan ensayando desde hace dos meses. Muchas veces, el trabajo que supone poner en marcha una murga adulta se duplica en el caso de las infantiles, porque a la capacidad de responsabilidad es diferente, aunque según señala Melo “es más sencillo trabajar con niños que con mayores, porque se dejan llevar”. La franja de edad que comprende esta murga está entre los 8 y los 16 años. Normalmente, en la murga “Los Diablillos” el director musical es el que coordina todo el show interpretativo y musical, aunque en ocasiones los propios niños participan aportando sus propias versiones.

Hace ya tres años, que “Los Diablillos” llevan “dando guerra” con sus canciones. Sin poder concursar por un premio, los pequeños no se desaniman, y consiguen subir al escenario con menos nervios que los mayores,

porque como explica Melo “han nacido con dotes artísticas. Incluso, a veces, sorprende el desparpajo y la soltura que demuestran ante la atenta mirada de todo el público”. Para que los de edades tempranas aprendan a vivir el Carnaval inmersos en los preparativos y la magia del mismo es necesario según comenta Melo que “el chinijo empiece desde pequeño a valorar una fiesta que es toda una tradición en Canarias, porque además aprenden a convivir con los niños de otras murgas y a asumir su parte de compromiso y responsabilidad con el grupo”. A diferencia de lo que ocurre con los mayores, los más pequeños parecen hechos de otro material ya que nunca parecen tener ganas de parar. “Por lo general, aguantan muy bien, es más, ellos suelen acabar exprimiéndonos a nosotros” apunta el presidente de “Los Diablillos” que asume una gran responsabilidad junto a los nueve miembros que componen la Directiva “porque a la hora de la verdad nosotros somos los promotores de esta iniciativa”. Entre los murgas infantiles no existe rivalidad, y si la hubiera Melo cree que sería motivada por los directivos de cada grupo, nunca por los chinijos.

El Carnaval de Lanzarote está adquiriendo cada vez

más prestigio, más colorido y participación. “Nunca se había hablado del valor regional que tiene el Carnaval de la Isla hasta ahora, lo que me parece muy positivo porque cada vez hay mejor organización y atrae a más turismo” comenta Melo, que aboga por un Carnaval integral y único para el conjunto de los conejeros “en el que no exista tanta fragmentación entre la fiesta de un municipio y la del otro”.

“Los Diablillos” también suelen echarle un piropo a los políticos, pero por lo general, su presidente comenta que “las letras de las canciones muestran una parte de las reivindicaciones que hacen ellos mismos de su realidad. Rompiendo una lanza en su honor hay que decir que los niños son muy observadores y que les sobre capacidad para escribir buenas letras. Pero hay que tratar los temas desde otra perspectiva, ya que hay que moderar mucho el lenguaje”. Gracias a la colaboración de las instituciones, y en especial del Ayuntamiento de Tinajo, “Los Diablillos” han contado con una subvención de 1.700.000 pesetas, “que nos ha sacado del apuro económico que supone poner en marcha una murga. Sin ayudas no podríamos afrontar el gasto”.